

***[Ningún pesimismo. Carta a Balabanova] (procesos Moscú,
hay que construir una casa nueva y limpia)***

**León Trotsky
3 de febrero de 1937**

(Versión al castellano desde “[Pas de pessimisme]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 12, diciembre de 1936-febrero de 1937, Institut Léon Trotsky, París, 1982, páginas 252-253. Houghton Library (7314), carta a A. Balabanova. Angelica Balabanova (1878-1965), nacida en Rusia, emigró y militó en el Partido Socialista Italiano a partir de 1900, se vinculó con Benito Mussolini y editó con él el *Avanti !* antes de 1914. Representó al PSI en el Buró Socialista Internacional. Durante la guerra, participó en las conferencias de Zimmerwald y Kienthal y fue elegida miembro del comité socialista internacional. De vuelta en Rusia, se afilió al Partido Bolchevique en septiembre de 1917. Secretaria de la IC, entró en conflicto con Zinóviev, se le permitió abandonar Rusia en 1922 y fue expulsada del PCUS en 1924. Posteriormente militó en la emigración italiana en París, donde dirigió el PSI (maximalista) y el “buró de París”. Emigró a los Estados Unidos en 1935.)

Mi muy querida Angélica,

Ayer recibí su carta, la leí y, ¿se imagina usted?, no entendí quién me escribía. No reconocí la firma. Alguien habría dicho: “Responda”. La volví a leer, la letra me resultaba familiar, las palabras me resultaban familiares, pero me era imposible recordar. Finalmente, lo recordé: “¡Pero si es Angélica!”. Me alegré sinceramente, en la medida en que aún puede uno alegrarse de algo en estos tiempos horribles. Porque no dudé ni un solo minuto de que, en lo que respecta a la lucha contra las infamias estalinistas, usted está plena y completamente de nuestro lado. Justo después de su carta, abrí otra de Nueva York en la que se hablaba de usted y un poco de su... pesimismo. No me creí esa carta. Rebelión, indignación, repugnancia, aversión... sí. Puede que se deba a un cansancio temporal: todo esto es humano, demasiado humano, pero no creo que usted pueda caer en el pesimismo. No está en su carácter. ¿Qué significa el pesimismo? Un rencor pasivo y llorón contra la historia. ¿Se puede culpar a la historia? Hay que tomarla tal como es y, cuando llega con sus tonterías inusuales, hay que darle de puñetazos. Es la única forma de vivir en la tierra. Pero ¿por qué se lo digo, querida Angélica? Usted ya sabe todo eso. La principal conclusión que, en mi opinión, se puede extraer de todos estos acontecimientos es la siguiente: hay que construir en un lugar nuevo, con elementos nuevos, con la juventud.

Me habla de Budin ¹ como de un “amigo personal”. Hay un malentendido. Vi a Budin hace treinta años en un congreso internacional y luego lo volví a ver durante una breve estancia que hice en Estados Unidos. Eso es todo. Siempre ha estado a la derecha de mis posiciones. ¿Cuál fue su actitud durante los primeros años de la revolución de octubre? No lo sé. Supongo que debió acercarse seriamente a la Unión Soviética en el período de su degeneración burocrática. No tuve ningún contacto con él durante esos años (es decir, durante los últimos diecinueve años). Si los procesos de Moscú le hacen entrar

¹ Louis B. Budin (1874-1952), nacido en Rusia, emigró a Estados Unidos a los 15 años, abogado a los 25, fue uno de los teóricos del ala socialista que se reivindicaba del “marxismo” y editor de *The Class Struggle* (La lucha de clases) durante la guerra. Había estado vinculado al núcleo que rodeaba a Trotsky en 1917, pero no se había afiliado al Partido Comunista.

en razón, estaré contento, por supuesto. No vale la pena hablar de Kurt Rosenfeld²: huele demasiado a sándwich.

Escribe usted que, por primera vez en su vida, se “avergüenza” de lo que está pasando en nuestro país. Uno siente vergüenza cuando considera al círculo o al grupo en cuestión como algo “nuestro”, aunque sea un poco.

Hay que acabar con este sentimiento. La burocracia es ajena y enemiga de nuestro mundo. Podemos sentir tan poca “vergüenza” de sus monstruosas bajezas como de los escándalos de los borrachos en locales de dudosa reputación. Hay que llegar sin dudar a la conclusión de que es necesario construir una casa nueva y limpia, un lugar nuevo con ladrillos nuevos. Entonces desaparecerá el sentimiento de “vergüenza” por los habitantes de la vieja casa sucia.

Natalia Ivanovna tiene la gripe. Ella la saluda sinceramente y le manda un beso. Yo también.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

² Kurt Rosenfeld (1877-1943), abogado socialista, había pertenecido al USPD de 1917 a 1922, y luego había sido expulsado de nuevo del partido socialdemócrata en 1931. Dirigió el SAP hasta 1933 y luego emigró a Estados Unidos.